

Richard Wagner

LA PROHIBICIÓN DE AMAR

O

LA NOVICIA DE PALERMO

Versión española: Ángel-Fernando Mayo

Madrid, 1996

© Herederos de Ángel Mayo

**LA PROHIBICIÓN DE AMAR**

## Sinopsis argumental

*Acto I*

En Palermo, la víspera del comienzo del Carnaval, los alguaciles reales, al mando de Brighella, están dedicados a destrozar y cerrar los establecimientos de diversión de un suburbio y a detener a quienes se resisten entre el pueblo llano; así, mientras los jóvenes nobles Luzio, Antonio y Angelo ríen libres en medio de la pelea, Brighella y sus esbirros apresan al tabernero Danieli, a un personaje popular llamado Pontio Pilato y a Dorella, ambos al servicio de Danieli. Cuando el pueblo y los tres jóvenes libertinos recriminan su acción a Brighella, éste dice que cumple órdenes de Friedrich, un severo alemán, Gobernador de Sicilia en ausencia del Rey. Brighella lee el decreto del Gobernador, que deja estupefactos a los oyentes, pues con él no sólo queda suspendido el carnaval, «esta fiesta lasciva y depravada», sino que, además, se ordena la clausura y desalojo de tabernas y garitos y se amenaza con la pena de muerte a quienes cometan en adelante delito «tanto en la bebida como en el amor». Todos se toman a chacota al «alemán loco»; pero en ese instante entran otros esbirros que traen detenido a un joven, Claudio, amigo de Luzio: la cosa va tan en serio, que Claudio va a ser ajusticiado antes de veinticuatro horas por haber cometido un delito amoroso. Claudio considera que sólo la intervención de su hermana Isabella, quien se ha retirado a un convento, puede ablandar al frío e inflexible Friedrich, y pide a Luzio que vaya a comunicar a la novicia lo que sucede. Brighella y su tropa se abren paso con los detenidos en dirección a la ciudad y Luzio corre a cumplir su misión.

La escena representa ahora el zaguán del convento de las Isabelinas. Viniendo del jardín, entran dos novicias, Isabella y Mariana. A instancias de aquélla, ésta revela que la ha llevado al convento el haber sido abandonada por su esposo, un extranjero antaño pobre y desconocido. Aquel hombre ha prosperado ahora

mucho, pues es el Gobernador Friedrich. La revelación indigna a Isabella. Alguien llama al portón del convento. Mariana se aleja, Isabella abre y entra Luzio, quien comunica la desgracia de Claudio, dispuesto a reparar su falta mediante honesta unión, pero aun así condenado a muerte por Friedrich. Isabella se subleva y descubre su bello rostro, que cautiva a Luzio. Pronto cae éste de rodillas ante la novicia, para pedirle que sea su esposa. Isabella desaprueba la actitud del joven, pero corre con él fuera en auxilio de Claudio.

En la sala del juicio, y ante la tardanza de Friedrich, Brighella decide proceder a los interrogatorios como lo haría el mismísimo Gobernador. Empieza por Pontio Pilato, cuyo nombre espanta al jefe de la policía. La acusación es de alcahuetería; la pena, el deshonor y el destierro. Expulsado Pontio, entra en la sala Dorella. Sus risas y mohínes desasosiegan en seguida a Brighella y pronto se invierten los papeles, pues es ella quien llama bribón al alguacil y pone fin al interrogatorio. Gritos y tumulto en el exterior. Brighella se asusta y se parapeta en la sala con sus hombres. La puerta central salta e irrumpen Antonio, Angelo, los detenidos y el pueblo, todos dispuestos a darle una tunda a Brighella. Casi al mismo tiempo entra por otra puerta Friedrich con varios funcionarios. Brighella se disculpa, todos enmudecen y Friedrich se dispone a celebrar el juicio. Primero se adelanta una diputación de jóvenes nobles, capitaneada por Antonio, quien entrega al Gobernador la solicitud de que el carnaval sea permitido. Sin leerla, Friedrich rompe la hoja, amonesta a los presentes y afirma que hará cumplir estrictamente lo dispuesto. El interrogatorio comienza ahora por Claudio, quien en vano arguye como disculpa la inconsciencia de la juventud: a él y a su amante los alcanzará la muerte. Se abren paso Luzio e Isabella; éste pide audiencia a Friedrich, a solas. Todos salen. Al principio, la muchacha intenta obtener gracia para Claudio porque, sin él, dice, quedará totalmente huérfana. Después, Isabella busca tocar las fibras sensibles del rígido Gobernador, quien, como hombre, no puede ser ajeno al amor sensual. El efecto de estas palabras apasionadas en el reprimido personaje es demoledor; a los pies de Isabella, Friedrich declara que dejará libre a Claudio «si tú misma me enseñas cuán divino es su crimen».

La reacción de Isabella ante tal hipocresía la lleva a llamar a gritos a quienes esperan fuera; pero mientras estos vuelven a entrar en masa, el Gobernador hace ver rápidamente a la novicia que nadie la creerá, pues la gente espera de Friedrich crueldad, pero jamás una proposición deshonesta. Al sentirse derrotada, Isabella compara su situación con la de Mariana, y el recuerdo de ésta le hace concebir un plan para cambiar las tornas y vengarse tendiendo al Gobernador una trampa. Así, finge una suerte de ofuscación o extravío, que desconcierta a Claudio, a Luzio y a los presentes, mientras promete al exultante Friedrich una cita nocturna en el lugar que ella le indicará con una misiva.

## *Acto II*

La mañana del día en que empieza el carnaval. En el patio de la prisión de Palermo, Claudio está sumido en lamentaciones por su suerte y la de su amante. Entra Isabella e informa a su hermano sobre lo sucedido, pero sin revelar sus planes. Al principio Claudio se indigna ante la actitud de Friedrich y se declara dispuesto a morir antes que tener que soportar la deshonor de su hermana; mas al poco comienza a vacilar, siente miedo y por un instante parece dispuesto a aceptar el trato propuesto por el Gobernador. Ahora es Isabella la que se indigna al ver la cobardía de su hermano, por lo que llama al carcelero, quien no es otro que el pintoresco Pontio Pilato, para que devuelva a Claudio al calabozo. Isabella se queda sola. Ha decidido mantener a Claudio en la ignorancia de sus verdaderos propósitos, que ahora expresa. Va a citar a Friedrich esa noche para que, en pleno carnaval, Mariana ocupe el puesto de Isabella y se presente como esposa del tirano, quien quedará así desenmascarado. Entra Dorella, que había sido criada de Isabella hasta que ésta se retiró al convento. Su antigua ama le da dos cartas, una para Mariana y otra para el Gobernador. Isabella pregunta por Luzio; Dorella revela que el joven libertino acosa a todas las mujeres de Palermo, incluida ella misma. Mas como «cuando se menta al diablo» éste aparece, llega ahora Luzio, quien viene a interesarse por el asunto de Claudio. Por una parte, Luzio intenta quitarse de encima a Dorella, quien le recuerda sus vanas promesas. Por otra, se escandaliza cuando Isabella descubre lo que Friedrich espera de

ella. Dorella y Luzio están confusos por distintas razones. Sólo Isabella controla la situación. Cuando Dorella se marcha y Luzio se arroja, rabioso, sobre un banco, entra Pontio, a quien, a cambio de una bolsa de dinero, Isabella pide que le traiga el despacho que Friedrich va a enviar y afecta a Claudio. Isabella se despide de Luzio hasta la noche. El joven, furioso y confundido, tiene un incidente con el carcelero Pontio, porque éste no le permite ver a Claudio. Finalmente, Luzio escapa perseguido por los esbirros y Pontio reflexiona sobre las desventajas de su nuevo oficio, en el que continúan lloviéndole los palos.

Una mutación escénica muestra a Friedrich en su palacio. El Gobernador está impaciente porque aún no ha recibido la cita de Isabella y manifiesta sentimientos contradictorios ante la pasión que le consume. Vienen Brighella y Dorella. Ésta entrega un billete a Friedrich, quien lo lee desconcertado: la cita es para esta misma noche, en la salida del Corso y enmascarados. El Gobernador se enfrenta a su propia prohibición. Acudirá a la cita, pero morirá antes que indultar a Claudio. Firma así la sentencia de muerte de éste y se la da a Brighella. El jefe de la policía se queda solo con Dorella, que juega con él a su antojo y lo cita también para la noche, ella disfrazada de Colombina y él de Pierrot. Brighella se espanta recordando la prohibición, pero un besito de despedida de Dorella lo desarma definitivamente.

La escena final se desarrolla en la salida del Corso. Es de noche. Danieli ha instalado allí un puesto de refrescos y anima al pueblo, en su mayoría disfrazado, a consumirlos desafiando la prohibición. Con él están Antonio y Angelo. Entra Luzio y canta una canción desenfadada y desafiante, cuyo estribillo corean todos mientras se baila cada vez más fogosamente. Llega Brighella con sus esbirros y el pueblo se dispone a atacarlos; pero Luzio aplaca los ánimos y consigue que el gentío se disperse, prometiendo que más tarde explicará su conducta. Brighella se queda solo, se despoja de la capa y se muestra así disfrazado de Pierrot; se coloca el antifaz blanco y sale corriendo porque cree haber visto a lo lejos a Dorella. Quienes llegan ahora, vistiendo el mismo y lujoso disfraz, son Isabella y Mariana. Pronto aquélla deja a ésta sola, pero Mariana, también impaciente, se pierde a su vez por una

alameda. Entra Friedrich, enmascarado. Luzio viene siguiéndole furtivamente los pasos y lo aborda, invitándole a que vaya con él a la procesión del comienzo del carnaval; además, profiere denuestos contra el Gobernador «loco, hipócrita e infame». Friedrich tasca el freno y, siempre enmascarado, promete que más tarde acompañará a Luzio, quien aparenta alejarse. Pronto se muestra Mariana, Friedrich cree que se trata de Isabella y sale con ella sin advertir que Luzio vuelve a seguirlos; mas aparece Dorella, vestida de Colombina, y retiene a Luzio. Por un lateral viene Isabella y desde el seto del otro lateral Brighella observa cómo las mujeres acosan al noble, quien se defiende malamente mientras el jefe de la policía arde de celos. Al fin Luzio se desase y escapa a la carrera. Brighella salta como un poseso sobre Dorella, quién también huye, espantada. Ahora llega Pontio con el despacho de Friedrich y se lo entrega a Isabella. Mientras el carcelero encuentra a su jefe con el aspecto de Pierrot y éste, desconcertado, le da confusas instrucciones para que detenga a una máscara que va a pasar por allí, Isabella abre el despacho y lee con horror que no contiene el indulto de Claudio, sino la orden de ejecución inmediata. Al igual que en la escena del tribunal, llama apasionadamente al pueblo con la intención de capitanear la venganza. Hay gran confusión cuando Luzio acusa a Isabella de mentira y deshonra, mas el asombro se apodera de todos cuando Pontio atrapa a Friedrich y a Mariana y estos son desenmascarados. Al descubrir al Gobernador incumpliendo su propia ley, el pueblo quiere amotinarse, y aún aumenta la indignación cuando Isabella revela lo en verdad sucedido y que Claudio va a ser ejecutado. Friedrich pide ser juzgado también según lo dispuesto, mas el pueblo declara abolida la prohibición. Angelo y varios jóvenes corren a liberar a Claudio. Entre la rechifla general son traídos también, desenmascarados, Brighella y Dorella. Cunde la alegría. Isabella se declara enamorada de Luzio desde el primer instante. Dorella acepta a Brighella. Angelo anuncia la llegada del Rey. Luzio invita a todos a salir a su encuentro en desfile de máscaras, con el Gobernador y Mariana a la cabeza. Se ordena el desfile. Delante marcha la banda de música. Friedrich y Mariana van al frente de las máscaras en dirección al Corso. Entre repique de campanas y salvas de cañón y de fusilería, regresa la procesión de carnaval con el Rey y su séquito presidiéndola.



## LA PROHIBICION DE AMAR

## Cronología y fuentes

- 1833 comienzos de enero Heinrich Laube es nombrado redactor del *Diario para el mundo elegante* (*Zeitung für die elegante Welt*), que se edita en Leipzig. Amistad de Laube con la familia Wagner y elogios en el *Diario* a la incipiente actividad musical de Richard.
- marzo Wagner lee el *Ardinghello* de Wilhelm Heine y *La joven Europa* (*Das junge Europe*), de Laube.
- 1834 3 de abril Se publica el primer número de la *Nueva Revista de Música* (*Neue Zeitschrift für Musik*), fundada por Robert Schumann.
- 10 de junio Wagner publica en el *Diario* de Laube su artículo *La ópera alemana* (*Die deutsche Oper*).
- mediados de junio-
- mediados de julio Esbozo en prosa de *La novicia de Palermo* según *Medida por Medida*, de Shakespeare, pero con fuerte influencia de W. Heine y H. Laube.
- finales de julio Wagner acepta el puesto de director musical de la Ópera de Magdeburgo durante la temporada estival en Bad Lauchstädt. La causa se llama Minna Planer, actriz de la compañía de verso, que atrae seductoramente a Wagner.
- 4 a 29 de agosto Esbozos para una segunda *Sinfonía en Mi mayor*. Wagner acaba sólo

el primer movimiento y anota veintinueve compases del segundo.

mediados de agosto Comienzo de la redacción del libreto, en Rudolstadt.

10 de octubre Director en Magdeburgo.

noviembre Grave ataque de erisipela. Minna cuida a Richard. La relación entre ellos se estrecha.

finales de diciembre Composición de una pieza festiva *En la entrada de Año Nuevo*.

1835 enero Conclusión de la *Obertura "Columbus"*. Compromiso con Minna.

23 de enero Comienzo de los esbozos orquestales del Acto I.

mayo a noviembre Deudas, viajes profesionales, pelea nocturna en Nuremberg, Minna abandona la compañía de Magdeburgo.

30 de diciembre Concluidos todos los esbozos orquestales.

1836 enero Partitura acabada.

29 de marzo Estreno en Magdeburgo con el título de *La prohibición de amar*, para satisfacer las exigencias de la censura. La ópera, apenas ensayada, fracasa. Dirige Wagner.

31 de marzo La segunda función, a beneficio de Wagner, que esperaba poder subvenir a sus deudas, no llega a celebrarse porque poco antes de su inicio se

produce una pelea general entre los cantantes, quienes ajustan cuentas entre ellos. La compañía, en bancarrota, se disuelve.

- |      |                 |  |
|------|-----------------|--|
|      | mayo            | No cuajan los intentos de representar la obra en Berlín.               |
| 1839 | diciembre       | Meyerbeer recomienda la obra al teatro de la Renaissance, París.       |
| 1840 | marzo           | El Teatro de la Renaissance acepta la obra, pero quiebra en abril.     |
| 1866 | 24 de diciembre | Wagner regala el manuscrito a Luis II de Baviera.                      |
| 1923 |                 | Primera reposición en Munich ochenta y siete años después del estreno. |

LA PROHIBICIÓN DE AMAR

O

LA NOVICIA DE PALERMO

Gran ópera cómica en dos actos

(1836)

## Personajes de la acción

**Friedrich**, un alemán, gobernador de Sicilia en ausencia temporal del Rey

**Luzio**

dos jóvenes de la nobleza

**Claudio**

**Antonio**

sus amigos

**Angelo**

**Isabella**, hermana de Claudio

novicias en el Convento de las Isabelinas

**Mariana**

**Brighella**, jefe de los esbirros

**Danieli**, propietario de una taberna

**Dorella**, antigua doncella de Isabella

al servicio de Danieli

**Pontio Pilato**

**Alguaciles. Esbirros. Vecinos de Palermo de toda clase. Pueblo. Máscaras. Séquito de Friedrich. Una banda militar.**

Palermo. Siglo XVI.

## Obertura

*Primer acto*

*Suburbio con establecimientos de diversión de todas clases. En el proscenio, la taberna de Danieli. Gran tumulto. Una tropa de esbirros está ocupada en causar destrozos en los distintos establecimientos; echan abajo los letreros, rompen muebles y vasos, etcétera. El pueblo cierra contra ellos e intenta detener la destrucción. Hay intercambio de golpes.*

## Primera escena

**Coro**                    ¡Deteneos, bellacos!  
                               ¡Cesad en vuestro trabajo, canallas!  
                               ¡A puñetazos con ellos,  
                               zurrad a esos brutos!

*Luzio, Angelo y Antonio han salido riendo de la bodega entre golpes.*

**Luzio, Antonio, Angelo** (*riendo*)

¡Ja, ja, ja, ja! ¡A esto llamo yo diversión!

**Luzio**                    De un golpe me han quitado de la mano el vaso.

**Antonio**                Yo he repartido buenas tortas.

**Angelo**                ¡Al diablo la maldita casa!

**Luzio**                    ¿Quién ha enviado aquí a estos miserables?  
                               ¡A donde se mire, todo está destrozado!

*Brighella y varios esbirros sacan de la bodega, detenidos, a Danieli, Pontio y Dorella.*

- Coro**                    ¡Vedlo! ¡Allí los traen acogotados!
- Pontio**                ¡Aparta, bribón!
- Danieli**                ¡Soltadme!
- Dorella**                ¡Qué modales!
- Luzio**                 ¡Ayudadme, me muero de risa!
- Danieli**                ¡Voy a romperos los brazos y las piernas!
- Brighella**            ¡Vamos, caminad, gentuza!  
¡Sois una calamidad y una plaga!
- Dorella**                ¡Dejadme, no daré un paso más!  
¡Oh, Virgen Santísima, qué vergüenza!
- Brighella**            ¡Traedme a la Virgen Santísima!
- Coro**                 ¡Soltadlos! ¿Qué han hecho?
- Dorella**                ¡Ay, Lucio, ayudadme, socorredme!  
Me jurasteis fidelidad constante,  
y yo os he preferido también a todos;  
os devuelvo de buen grado la promesa de matrimonio:  
¡pero libradme de estos sinvergüenzas,  
y dadles bien de bofetadas!
- Luzio**                 ¡Caramba, qué suerte tan grande!  
La promesa de matrimonio, devuelta.
- (A Brighella)*
- ¡Está bien, amigo mío, dejadlos libres!
- Brighella**            ¡Nada de eso! ¡Quita allá! ¡Apartaos al punto!

**Luzio**                    ¡Soltadlos, si conocéis la prudencia!

**Brighella**                ¡Agarrad a este pillo sin igual!

**Luzio**                    ¡Atrás, brutos! ¡Atreveos!

*(Al pueblo)*

¡Amigos, zurrémosles la badana!  
¡Cargad, y perseguidlos hasta la ciudad!

**Coro**                    ¡Estamos hartos de los fanfarrones!

**Angelo**                    ¿Qué orden cumplís aquí?

**Luzio**                    ¿Qué orden? ¡Contéstame!

**Dorella, Pontio, Danieli**

¿Por qué nos lleváis detenidos?

**Coro**                    ¿Por qué dais tales palos en este lugar?

¿Por qué apaleáis?

**Luzio**                    ¿Qué orden? ¡Contéstame!

**Todos**                    ¡Contestad rápido! ¿Qué orden?

*(Acosan a Brighella)*

*Brighella saca un gran pergamino.*

**Brighella**                ¡Alto! ¡He aquí la orden!

*(Hablado)*

¡Por favor, mil perdones, *signor*, mil perdones por no haber sido más inteligente antes! Os agradezco que me lo hayáis recordado.

*(Cantado)*

¡Tambor, redobla para que haya paz,  
y vosotros escuchadme con calma!

*El tambor redobla en todas direcciones.*

**Todos**                    ¡Callad! ¿Qué será ahora esto?  
¡Alguna nueva majadería de Friedrich!

**Brighella** (*leyendo el decreto en voz alta*)

"Nos, profundamente avergonzados por el atroz aumento de abominables libertinajes y depravaciones en nuestra ciudad corrompida y sin Dios, nos sentimos movidos, para el restablecimiento de una conducta más pura y grata a Dios así como para la prevención de mayores excesos, a extirpar con ejemplar rigor la causa y la raíz del mal. Por ello, en virtud de la autoridad que nos ha sido concedida, ordenamos: El carnaval, esta fiesta lasciva y depravada, queda suspendido, y prohibida bajo pena de muerte toda práctica del mismo; todas las tabernas y establecimientos de diversión serán clausurados y desalojados, y todo delito tanto en la bebida como en el amor será en adelante penado con la muerte.

En nombre del Rey, su Gobernador, Friedrich".

**Todos** (*riendo*)            ¡Ja, ja, ja, ja! ¡Qué nueva broma!

**Luzio**                    ¡Ahora sabemos de lo que se trata!  
¡Viva la majestad de Friedrich!

**Coro**                    ¡Viva el buen cristiano!

**Brighella**            ¡Dios, qué descarado advierto en verdad!

**Dorella**                    ¡Ahora sí que será cómica la cosa!

**Luzio**                    ¡Vaya, nada de amor, nada de vino,  
y por último nada de carnaval!

**Todos** (*Menos Brighella*)

El alemán loco, vamos, reiros de él,  
ésta debe ser la respuesta;  
enviadlo a su casa, a su nieve,  
dejadlo allí ser casto y sobrio.  
¡Ja, ja, ja, ja! ¡Vamos, reiros de él!

**Brighella**                ¡Es para volverse loco! ¡No lo soporto!  
¿Se puede ser tan frescos y desvergonzados?  
¡Si salgo del aprieto,  
jamás volveré a dejarme meter en otra como ésta!

*Claudio es traído prisionero por varios esbirros.*

**Angelo**                    ¿A quién traen allí? ¡Mirad!

**Luzio**                    ¿Quién es? ¡Es Claudio! ¿Cómo? ¿Prisionero?

**Dorella**                    ¡Claudio!

**Claudio**                    ¡Prisionero, pero no es esto lo peor!  
¡Seguid preguntando y en seguida  
sabréis lo que me espera!

**Luzio**                    ¡Habla, pues! ¿De qué se te acusa?

**Claudio**                    ¡De tanto, como para darme muerte!

**Luzio**                    ¿Muerte?

**Todos**                    ¡Muerte! ¡Ah! ¿A quién ha matado?





roba aquí todo placer y alegría!

**Luzio**                   Correré junto a tu hermana,  
gracias a ella te traeré la salvación.  
Pero si su súplica no ablanda su juicio,  
entonces la ayuda te vendrá de mí.  
¡De mí, salvación para ti!  
¡Corro, amigo, junto a ella!

**Claudio**                               ¡De ella sola!  
¡Oh, amigo, corre a su lado,  
pues la salvación vendrá de ella sola!  
¡Conozco su prudente juicio  
y su fidelidad me brindará ayuda!

**Brighella**                   ¿Cómo los llevaré hasta la ciudad?  
¡El pueblo me parece muy sospechoso!  
Sus amenazas confunden mi juicio;  
¡ay, ya querría yo estar lejos de aquí!

*Todos se dispersan en creciente tumulto. Brighella y los esbirros se abren paso con sus prisioneros entre el pueblo con gran esfuerzo.*

### Mutación

*Patio en el Convento de las Isabelinas*

*Por un lateral la vista se extiende al jardín del convento; por el otro, a la iglesia. En el centro, el portón.*

### Segunda escena

**Coro de monjas** (*fuera de la escena*)

¡Salve Regina Coeli! ¡Salve!

**Isabella y Mariana** (*viniendo del jardín*)

¡Divino sosiego, paz celestial  
 nos han sido dados, nos sonríen!  
 ¡De las penas mundanas, largamente lloradas,  
 huyen los corazones, amorosamente unidos!

**Isabella**

Sanada, espero, está la herida  
 que siempre ocultaste a la hermana;  
 ¡si deseas consuelo, oh, confía a tus labios  
 las penas tanto tiempo calladas!  
 Nos queríamos desde edad muy temprana,  
 pero separadas desde hace ya tres años  
 nos alcanzó por separado amargo destino;  
 privada de mi madre y de mi padre,  
 busco protección entre estos muros;  
 ¡te encuentro aquí en el dolor y la aflicción,  
 pero callas siempre, no considerándome digna  
 de participar de la pesadumbre de una hermana!

**Mariana**

¡Oh, calla, de ti sola es de quien  
 espero consuelo y afecto!  
 ¿Qué otras penas conoce una mujer,  
 sino las del amor?  
 ¡La infidelidad del hombre al que yo amaba profundamente  
 destruyó toda la alegría de vivir!  
 Ay, ya bendijo la mano del sacerdote  
 la secreta alianza de nuestro amor;  
 ¡pero él, que otrora llegara  
 a Sicilia pobre y desconocido,  
 ganó el favor del Rey y subió tan alto  
 que, inflamado sólo de ambición,  
 rechazó la callada dicha del amor  
 y pronto me abandonó, a mí, su esposa!

**Isabella** (*llena de ira*)

¡Ah, qué depravación! ¿Quién era ese hombre?

**Mariana**

¡Fue quien manda aquí ahora, Friedrich!

**Isabella**                                Le conozco, el hombre falso,  
el hipócrita... ¡Oh, miseria femenina,  
que sólo tengamos débiles lágrimas  
para vengarnos de tales hombres!

**Mariana**                                Déjame las lágrimas, mi consuelo,  
resignación me enseña mi nuevo estado.  
A cambio del falso amigo, la hermana  
me dio el cielo: ¿soy pobre?...  
¡Divino sosiego, paz celestial,  
nos han sido dados, nos sonríen!  
¡De las penas mundanas, largamente lloradas,  
huyen los corazones, amorosamente unidos!

**Isabella**                                Gustosa huyo del falso mundo,  
puesto que no puedo destruirlo,  
donde una maldición nos tiene maniatadas,  
y nadie se opone al desvergonzado.  
¡Que tal sujeto piense en poder humillar,  
sin castigo, a la mujer más desdichada,  
que no repare en los sufrimientos  
que hacen que su vida transcurra en llanto!

*(Llaman al portón)*

**Isabella**                                Llaman... ¿No está la hermana tornera?  
Vete..., ¡abriré yo misma!

*Mariana se aleja, Isabella la sigue con la mirada, corre aún tras ella y la abraza.*

¡Pobrecilla!

*Mariana sale. Isabella abre. Entra Luzio.*

Tercera escena

**Isabella** (*abriéndose con el velo*)

Es un hombre... Aguardad, iré  
a enviaros la portera.

**Luzio** No, hermana, dime:  
¿cómo podría hablar...,  
cómo hablaría yo con la novicia,  
la joven Isabella?

**Isabella** Isabella..., ¿la buscáis?  
Bien, yo misma soy... ¿Y quién sois vos,  
para buscarme aquí?

**Luzio** ¡Oh, feliz casualidad! ¡Soy Luzio,  
amigo de Claudio, tu hermano!

**Isabella** ¿Luzio? Oí a menudo de vos,  
de vuestra vida ligera y loca.

**Luzio** Tanto más importante soy ahora<sup>(\*)</sup>  
¡Isabella, salva a tu hermano!

**Isabella** ¡Mi hermano! ¡Habla! ¿Qué ocurre?

**Luzio** ¡Escúchame!  
Tu hermano amaba a Julia, y lleno de fuego...

**Isabella** ¡Ah, vergüenza sobre él! Di, ¿la ha deshonrado?

**Luzio** ¡Oh, no!  
Siente remordimientos y quiere reparar  
la falta mediante una unión honesta;

---

(\*) Wagner contrapone "leichtes Leben" (vida ligera) a "gewichtiger" (más pesado, más importante). La traducción es aproximada. (N.del T.)



para vencerlo valerosa,  
Dios me dará la fuerza y la razón!

**Luzio**                    ¡Cómo me estremezco,  
a la encantadora esposa de Cristo  
ha de rendirse  
quien la mirara a los ojos!  
¿Cómo puedo vencer  
esta ardiente pasión?  
¡He de sucumbir a ella,  
me faltan fuerza y valor!

**Luzio**                    ¡Ay, Isabella, corre afuera  
y jamás vuelvas a pisar este lugar!

**Isabella**                    ¿Qué queréis decir?

**Luzio**                    ¡Oh, óyeme!  
¡Para este mundo no te hizo Dios!  
¡Este fuego se burla de tu elección,  
y locura se llama esta mirada!

**Isabella**                    ¡Ah, qué atrevido!

**Luzio**                    ¡Regresa! ¡Me ofrezco a ti!  
¡Sé mi esposa!

*(Cae de rodillas)*

**Isabella**                    Levántate, loco, habla: ¿estás en tu juicio?  
¡Te atreves aquí a hablarme así!  
Levántate: ¡si debo seguirte,  
no seas nunca más tan insolente!  
¡Jamás, no, no! ¡Nunca más!  
¡Ni una palabra!

**Luzio**                    ¡Ay, ay, Isabella!



Si uno tiene el derecho, uno piensa también así:  
 ¡que esperen!  
 Éste va a ser un día caliente;  
 ¿y cuál es el pago? ¡Ninguno!  
 ¡Ay, si yo pudiera juzgar siquiera un poco,  
 si yo pudiera!...  
 ¡Qué diera yo por un interrogatorio,  
 qué diera yo!...  
 ¡Con qué gusto cumpliría entonces mis obligaciones,  
 con qué gusto,  
 y nunca más exigiría la paga,  
 nunca más!  
 ¡La verdad es que soy bueno, pero sólo una vez  
 quisiera yo ser un bárbaro,  
 un bárbaro completo!  
 ¡No viene aún! ¿Qué hacer, pues?  
 Quiero ser Gobernador en lugar suyo.  
 ¿Sólo ha de serlo él?

*(A los esbirros)*

¡Aquí, muchachos! ¡Traedlos!  
 ¡Pero uno detrás del otro!

*(Se sienta con gravedad)*

¡Ahora llega mi mejor momento!

*(Es traído Pontio)*

**Pontio** ¡Venid más cerca, compañero!  
 Ya estoy cerca. ¡Ay, si estuviera lejos!

**Brighella** ¡Tu nombre, pollo, dilo al punto!

**Pontio** ¡Con mucho gusto! -- Creedme, en verdad, con mucho gusto:  
 ¡me llamo Pontio Pilato!

- Brighella**                   ¿Pontius Pilatus? ¡Espantoso!  
¡Alcáncete la muerte en la cruz!
- Pontio**                       *Signor*, ¡ay, me confundís!  
Si mis padres me llamaron así,  
esto no puede incomodaros;  
¡como este nombre es tan odiado,  
yo debía purificarlo!
- Brighella**                   ¿Purificarlo... con tal conducta,  
con el vil comercio de la bebida y del amor?  
¡Sobre ti recae una asquerosa imputación,  
concluías matrimonios por una noche!
- Pontio**                       ¡Ay, no lo creáis! Por una hora,  
y ni siquiera eso.
- Brighella**                   ¡Sólo por una hora!  
Pontio, te estás jugando el cuello;  
¡perdido estás en todo caso!  
¡Te privo de tu honra  
y sea el destierro tu suerte!
- Pontio**                       ¡Destierro, sin honra!  
Permitidme que me queje,  
*Signor*, ¿qué soy yo sin honra?  
¡No puede ser, no, no puede ser!
- Brighella**                   ¡Expátriate! ¡Expátriate!
- Pontio**                       ¿Expatriar? ¿Expatriar?  
¡No lo entiendo!
- Brighella** (*a la guardia*)  
¡Hacédselo comprender, echadlo afuera!

**Pontio**                    ¡*Signor*, escuchadme!

**Brighella**                ¡Silencio! ¡Ni una palabra!  
¡Quita allá! ¡Quita allá!  
¡Fuera! ¡Fuera!

**Pontio**                    ¡Desterrado y sin honra,  
no lo soportaré!

*(Pontio es arrojado afuera)*

**Brighella**                Un oficio difícil, he de confesarlo...  
¡Pero..., pero quiero ver la alegría de Friedrich!

*(Es traída Dorella)*

**Brighella**                ¡Ajá, eres tú! ¡Acércate,  
acércate, más, más cerca!

**Dorella**                    ¡Está bien, *Signor*! ¡Hecho!

**Brighella**                Ya que el amor, el carnaval y el vino  
están terminantemente prohibidos para siempre...

**Dorella** (*riendo*)            ¡Ja, ja, ja, ja!

**Brighella**                ¿Cómo pudo ocurrírsete  
oponerte ciegamente a la prohibición?

**Dorella** (*riendo*)            ¡Ja, ja, ja, ja!

**Brighella**                ¿No indujiste en aquella casa  
a los hombres a la disipación?

**Dorella** (*riendo*)            ¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja!

**Brighella** (*saltando hacia ella*)







¡Abrid, abrid! ¿Cuánto se prolongará esto?  
 ¡Cumplid con vuestra obligación,  
 no nos hagáis esperar más aquí;  
 ¿va a durar una eternidad?  
 ¡Abrid; si no, echaremos abajo la puerta!

**Dorella**

¡Esto tiene gracia! ¿Qué hará él?  
 ¡Cuán perplejo está,  
 no sabe por dónde salir,  
 la obligación lo arrastra a un lado,  
 el enamoramiento tira de él hacia mí!

**Brighella**

¡Así, se acabó! ¿Qué haré?  
 ¿Cabe mayor confusión?  
 ¿Por dónde salir?  
 ¡Aquí, el apremio del amor! ¡Allí, la obligación!  
 ¡Y la gentuza en la puerta!

*Brighella llena esta escena con cómicas disposiciones defensivas de toda clase, tales como levantar un parapeto con sillas y mesas, hacerse rodear por los esbirros y otras por el estilo.- Desde fuera, fuertes golpes y empujones contra la gran puerta central.- La puerta salta, todos se precipitan dentro.*



¡Palermo no vive sin alegría!

**Coro**

¡Nos adherimos al ruego,  
dejad que nos sea permitida la diversión!  
Rogamos que el carnaval,  
prohibido por Vos, sea permitido.  
¡Palermo no vive sin alegría!

**Friedrich** (*rompe con vehemencia la hoja*)

¡Sea ésta la respuesta al ruego! --  
¡Pueblo abyecto! ¿Estáis, pues, hundidos  
del todo en el lodazal de los placeres,  
en el fango de la concupiscencia?  
¡Sólo aspiráis al placer, a la diversión,  
sólo sabéis vivir en la embriaguez y la lujuria!  
El impulso pecaminoso me repugnaba,  
cuando el favor del Rey me llamó aquí;  
¡le di a conocer mi repugnancia,  
él la sintió en verdad tan hondamente como yo!  
¡Y puesto que ahora marchaba de Nápoles,  
me dejó como representante suyo  
y me encargó el intento de mejoraros!  
¡Conocéis la ley que he dictado  
y cuidaré estrictamente de que sea cumplida!  
¡Seré un dique para vuestra pasión,  
enfriaré en vosotros el criminal ardor  
que os abrasa como un viento del desierto!  
¡Puros os entregaré al Rey!

**Todos**

¡Con qué unción habla el hombre,  
el diablo lo ha hechizado!

**Friedrich**

¡Ahora, al interrogatorio! ¡Traed a los prisioneros!

*Es traído Claudio. Friedrich lo observa largamente con mirada severa.*

**Friedrich**                    ¡Ah, sois Claudio! ¡Os conozco  
por esa mirada que, insolente y desvergonzada,  
escarnece los lazos de la honestidad!

**Claudio**                            ¡Con qué dureza podéis contemplar faltas tan mínimas,  
de las que la juventud apenas es consciente!

**Friedrich**                    ¡Oh, esta perversidad! Esta frivolidad  
es lo que repruebo como el vicio mismo.  
¡Ni un paso cederé ante la ley!

**Claudio**                            ¡Oh, sed sensato! ¿Porque he amado?

**Friedrich**                    ¡Calla! ¡A ti y a Julia os alcanzará la muerte!

**Todos**                            ¡La muerte! ¡Oh, Dios, qué duro sino!

**Brighella**                    ¡La muerte! ¡A la verdad, un mal sino!

*Isabella entra con Luzio y se abre paso.*

**Isabella**                            ¡Primero a mí! -- ¡Soy su hermana!

**Dorella, Antonio, Pontio, Angelo, Danieli, Brighella y el Coro**

¡Ah, su hermana, escuchadla!

**Luzio**                            ¡He aquí a su hermana, escuchadla!

**Claudio**                            ¡Sólo tú puedes salvarme!

**Luzio**                            ¡Ella es el dios que te liberará!

**Isabella**                            ¡Aquello de lo que yo sea capaz como fiel hermana,  
sea consagrado por entero a tu salvación!  
Os ruego, Señor, audiencia;  
¡pero haced que los demás se aparten!

**Friedrich** Para nada sirven ya lágrimas de mujer.  
¡Mas sea! -- ¡Pero vosotros, -- permaneced aquí!

**Isabella** Haced que se alejen; a vuestro corazón  
quiero hablar, no a vuestro cargo.

**Friedrich** No es factible.

**Isabella** (*con sorna*) ¿Tenéis miedo de una mujer?

**Friedrich** (*colérico, rápido*)  
¡Marchaos!

**Todos** Marchaos, dejadla sola;  
¡quiera Dios prestarle la victoria!

*Todos salen menos Friedrich e Isabella.*

**Friedrich** ¡Vamos, habla pues! ¿Qué tienes que decirme?

**Isabella** ¡Si conoces el dolor de la huérfana  
que implora por la vida del hermano,  
no podrás rechazar nunca  
a la que entonces quedará abandonada sin consuelo!  
¡Oh, abre al amor de una hermana tu corazón,  
líbrame de mi dolor mediante la gracia!

**Friedrich** ¡Honra hago del amor de una hermana,  
pero no tengo gracia para ti! --

**Isabella** Tú afrentas a ese otro amor  
que Dios ha metido en nuestro pecho;  
¡oh, cuán yerma sería la vida  
si no existieran el amor y sus delicias!  
A la mujer dio belleza la naturaleza,  
al hombre, vigor para disfrutarla;  
¡sólo un loco, sólo un hipócrita

busca ser inaccesible al amor!  
 ¡Oh, abre al amor terrenal tu corazón,  
 y mediante la gracia acaba con mi dolor!

**Friedrich**                    ¡Cuán cálido su aliento, cuán elocuente su tono!...  
 ¿Soy un hombre? ¡Ay de mí, ya flaqueo!

**Isabella**                                    ¡Oh! ¿Estuvo, pues, cerrado siempre tu corazón,  
 jamás apremió amor en tu pecho,  
 jamás te ha rodeado su magia  
 con su sufrimiento y su gozo?  
 ¡Si alguna vez una mujer consiguió  
 conmover tu frío juicio,  
 si alguna vez te rodearon unos brazos,  
 si alguna vez te entregaste al amor,  
 oh, abre ahora a la súplica tu corazón,  
 mediante la gracia acaba con mi dolor!

**Friedrich**                    ¡Oír esto de su boca,  
 es demasiado! Me hierve la sangre,  
 estoy fuera de mí.

**Isabella**                                    ¡Oh, gracia, gracia para mi hermano!

**Friedrich**                    ¡Derretido está el hielo,  
 ante su valor cede mi orgullo!  
 ¡Levántate, déjame a mí caer a tus pies!

**Isabella**                                    ¡No hasta que no dispenses la gracia!

**Friedrich**                    ¡Tu hermano está libre! Pero tú,  
 que despertaste en mí ardor infinito,  
 ¿cómo apagarás en mí la llama?

**Isabella**                                    ¡Ah! ¿Qué es esto?

**Friedrich**                    Tú has avivado en mí



- Friedrich**                    ¡Considera lo que haces!
- Todos**                         ¿En qué parará esto, qué trama ella?
- Isabella**                        ¡Quiero descubrir a este orgulloso mojigato!
- Todos**                         ¿Adónde llevará esto, qué pasa?
- Isabella**                        ¡Debéis reconocer al desvergonzado malvado!  
¡Aquí!
- Todos**                         ¿Qué trama ella, qué ocurre?  
¡Habla! ¿Qué ha sucedido?
- Friedrich**                    ¡Considera lo que haces!  
¡Óyeme! ¡Deténte! ¡Hablarás en vano!
- La empuja violentamente a un lado.*
- ¡Considera quién soy yo  
y cómo te muestras tú!
- Isabella**                        ¡Déjame, miserable!
- Friedrich**                    ¡Escúchame!  
Habla, loca, ¿quién te creará?  
¡Ahora mismo haré pasar la proposición  
por una astucia, para averiguar  
si tu virtud fuera tan auténtica!
- Isabella**                        ¡Ah, cuán infame! ¡Te castigaré, mentiroso!
- Friedrich**                    Si pregonaras dureza, rigor,  
sí, si hablaras de crueldad,  
entonces te creerían.  
Pero si hablaras de amor,



*Isabella se levanta, ligera, como llevada de una idea súbita.*

- ¡Mariana! ¡Cómo, oh, luz divina!  
 ¡Ah, cómo me entusiasma el ardid!  
 ¡En lugar mío le enviaré su mujer,  
 probaré su culpa con los hechos  
 y lo encadenaré a la abandonada!  
 ¡Triunfo! ¡Triunfo! ¡Estás atrapado,  
 una mujer te atraerá a las propias redes!
- Friedrich** ¡Bien, Isabella, habla!  
 ¿Por qué te has decidido? ¡No te demores!
- Isabella** Me has vencido por tu fuerza:  
 ¿que puedo hacer yo, débil mujer?
- Friedrich** Te volverás atrás, ¿podiera yo esperarlo?
- Isabella** ¿Puedo cambiarlo, no he de hacerlo?
- Friedrich** ¿Me lo prometes?
- Isabella** ¡Lo prometo!
- Friedrich** ¡Magnífico! Dime, ¿cómo y dónde?
- Isabella** ¡Os lo escribiré!
- Friedrich** ¡Ah, qué voluptuosidad!
- Isabella** ¿Y mi hermano?
- Friedrich** ¡Sea tu billete el despacho que lo libere!
- Isabella** ¡Así, soy tuya!
- Friedrich** ¡Cómo contenerme!



¡No me apartaré de la ley!

**Todos** ¡Oh, crueldad inflexible!

**Brighella** ¡Ahora sabéis a qué ateneros!

**Claudio** ¡Oh, hermana, qué desgracia!

**Luzio** Hablad, Isabella, ¿qué ocurrió?

**Claudio** Habla, ¿no accedió a tu súplica?

**Luzio** ¿No lo apartasteis de su locura?

**Isabella** ¡Oh, estad alegres, de buen humor!  
Es pura broma lo que aquí veis;  
¡este es mi buen amigo,  
un hombre divertido, que no cree así serlo!

**Claudio** ¡Adónde se extravía tu dolor!

**Isabella** ¡Así, reíd y alegraos conmigo!  
¡Ya conocéis a las sicilianas!  
¡Pronto desaparecerá la ofuscación,  
os liberaré con una broma!

**Todos** ¿Adónde llevará esto? ¡Está chiflada!

**Friedrich** Isabella, habla, ¿qué pretendes?  
¿Qué debo pensar? ¿Estás loca?

**Isabella** ¡No conocéis esto! ¡Soy una mujer,  
y espero gozosa a mañana por la noche!

**Friedrich** ¡Oh, felicidad! ¡Ya mañana por la noche!

**Isabella** ¡Sea así! ¡Os enviaré el billete

que os diga con seguridad cómo y dónde!

¡Acudid!

**Friedrich**

¿Cómo contenerme?

**Isabella**

¡Ah, qué alegría, está atrapado,  
debe salir bien la estupenda astucia!

¡Oh, aplacarás tu deseo  
hasta que estés harto de amor!

¡Caerás en mi trampa  
por tu locura, por tu hipocresía!

¡Me vengaré y liberaré a todos  
de tus cadenas de loco!

**Friedrich**

¡Ah, qué placer, conseguiré  
lo que para mí es la suprema voluptuosidad,  
satisfaré mi deseo,

gozaré de lo que ningún dios gozó!

¡Aunque caiga yo en el abismo más hondo  
y aunque éste sea mi final!

¡Oh, su goce me libertará  
de todos los pecados que conozco!

**Todos**

¿En qué parará esto? ¡Está chiflada!

Nos arrastra a todos, sin quererlo,  
al remolino de un delirio salvaje.

¡Si se levanta el uno, si cae el otro,  
liberaos de las cadenas del loco!

*Todos se vuelven para salir en total desorden. El telón cae rápido.*

## Segundo acto

### *Patio de la prisión*

#### Primera escena

**Claudio** (*solo*)           ¿Dónde estará Isabella? ¡Ella me comunicará  
el destino que me aguarda!... ¿La muerte?  
¡Oh, Julia mía, si debiera separarme  
de ti y de tu dolor,  
sola y sin consuelo en tus penas  
también se te rompería a ti el corazón!

#### *Isabella entra.*

Ay, Isabella, vida preciosa,  
habla enseguida, ¿qué me traes?

**Isabella**                        Te preparo un bello destino:  
¡sé el campeón de mi honra!

**Claudio**                       ¿Qué he de oír?

**Isabella**                        ¡Atiende, pues!  
Un monstruo, un tirano es  
quien dictó la ley que te asesina;  
no se encontrará mayor hipócrita  
que el propio Friedrich. Oye lo que sucedió:  
me vio a sus pies  
y se apoderó de él un ardor criminal;  
¡y al precio de mi deshonra  
prometió gracia y vida para ti!

**Claudio**                        ¡Ah, infame, qué canalla!

**Isabella** (*aparte*)            ¡Bien, mi astucia es firme,  
pero para poner a prueba su fortaleza  
y si merece también la vida,







**Claudio**                                    ¡Que ya no temo ahora a la muerte...

**Isabella**                                    ¡Adiós digo a la fidelidad de hermana!

**Claudio**                                    ...te lo dice el fuego que me abrasa!

**Isabella**                                    ¡No te he conocido jamás!

**Claudio**                                    ¡Oh, hermana, Isabella!

*Claudio es devuelto al calabozo.*

### Segunda escena

**Isabella** (*sola, camina arriba y abajo con paso vehemente*)

¡Sea así! ¡Por su cobarde inconstancia,  
sea severamente castigado con la ignorancia  
de su destino, que le ocultaré largamente!  
Mas a ti, mi dulce antípoda del amor,  
te preparo una argucia que te atrapará  
y te castigará por tu locura y maldad!  
El plan es bueno; indicaré a Mariana  
cómo atrapará al pájaro que se le escapara.  
Ella es su mujer y no se negará mucho tiempo;  
¡entre tanto citaré a Friedrich a la noche!  
Hoy es el comienzo del carnaval, que él prohibió;  
¡así tiene que aparecer desenmascarado,  
que romper por segunda vez su ley!  
Si así él viene, se le acercará Mariana  
y le llevará en lugar mío al pabellón;  
¡entonces se le dará a conocer abiertamente,  
le obligará, a él, al hombre casto, a nueva unión  
y lo someterá a mi gracia!  
¡Pero el despacho del indulto de mi hermano  
que debe esperar para esta tarde,  
le será retenido a Claudio, lo interceptaré  
y haré que expíe su temor a la muerte!

¡Triunfo! ¡Triunfo! ¡El plan está concluido!  
 ¡Jugaré con la muerte como con una broma,  
 y la astucia y la venganza me alcanzarán la victoria!

*Dorella entra.*

**Isabella** Dorella, vaya, ¿estás ahora libre  
 y enteramente a mi servicio?

**Dorella** Por supuesto, una palabra vuestra obró prodigios;  
 en agradecimiento estoy consagrada a vuestro servicio.

**Isabella** ¡Toma, pues! Entrega esta carta a Mariana  
 y dale al Gobernador esta otra;  
 ¡tendrás que encontrar el acceso!

**Dorella** Muy fácil... El mochuelo de Brighella está  
 perdidamente enamorado de mí.

**Isabella** ¿Brighella? ¿Señor y criado? ¡Ah, excelente!  
 ¿No viste a Luzio?

**Dorella** No lo vi; Dios sabe a donde voló.

**Isabella** Di, ¿es él tan voluble cómo se dice?

**Dorella** Vaya, y mucho más: no hay una sola mujer  
 aquí, en Palermo,  
 a la que no se haya acercado a su descarada manera.  
 También me amó a mí.

**Isabella** ¿Qué dices?

**Dorella** ¡Oh, con ardor! Pero sus juramentos, promesas,  
 proposiciones y caricias son falsos;  
 ¡es infiel como ningún otro!



las lisonjas, las promesas?

**Luzio**                    ¡Si yo supiera algo de todo eso!

**Dorella**                    ¿Quieres romper todos los juramentos?

**Luzio**                    ¡Por Dios, quién se atreviera a tanto!

**Isabella**                    ¡Vaya, vaya, cuán infiel sois!

**Luzio**                    ¡Os lo juro por mi salvación!

**Dorella**                    ¡Este es el juramento número mil!

**Luzio** (*evasivo*)            No quiero ir de una cosa a otra...  
¿Cuándo, pensáis, estará Claudio libre?

**Dorella**                    Amigo mío, no, la cosa no es así,  
como si no hubiera engaño...  
¿Conoces la carta, conoces el anillo?

**Isabella**                    ¡Ah, qué tiernas prendas de amor!

**Luzio**                    ¡No, esto es una frescura como no hay otra!

**Dorella**                    ¿Lo niegas?

**Luzio**                    ¡No te conozco!

**Dorella**                    ¡Ay de mí!

**Isabella**                    ¡Oíd pues, sólo, lo que dice el amor!  
No está bien por vuestra parte, *Signor*,  
que abandonéis así a la pobre;  
¡de su dolor se infiere  
que os lleva hondo en el corazón!

- Dorella**                                Realmente está muy mal, *Signor*,  
que al fin me abandonéis del todo;  
¡de vuestros juramentos se infería  
que me llevabais más en el corazón!
- Luzio**                                    Ahora me zumban en verdad los oídos,  
yo no contaba con esto;  
¡de todo se infiere  
que he de tener mucho cuidado!
- Isabella**                                ¡Pero qué clase de criminal sois,  
que podéis atreveros  
a ofrecerme vuestro corazón y vuestra mano,  
cuando ya os atan dulces lazos!
- Dorella**                                ¿Qué oigo?
- Luzio**                                    ¡Oh, qué burla!
- Isabella**                                ¿No debía yo por amor vuestro  
dejar para siempre el convento?
- Dorella**                                ¡Ultrajante!
- Luzio**                                    ¡Pero si vos no queréis volver a pisarlo!
- Isabella**                                ¡Ciertamente! Mucho tendré que expiar  
allí con estricta penitencia,  
porque antes estoy obligada  
a cometer aún un pecado.
- Luzio**                                    ¿Aún un pecado? Hablad, ¿cuál?
- Isabella**                                ¡Sabed, pues!  
¡Para la liberación de mi hermano,  
Friedrich exigió de mí  
aquello por lo que le castiga!

- Luzio**                            ¡Diablo, no es posible,  
qué hipócrita! ¿Y vos?
- Isabella**                            ¡Tengo que concedérselo  
esta misma noche, no hay otro medio!
- Luzio**                            ¡Terrible! ¡Ah, jamás,  
por vuestra honra moriré gustoso!
- Isabella**                            ¡Victoria, su amor es verdadero!
- Luzio**                            ¡Y si yo mismo sobrevivo a la lucha,  
exclamaré por las calles,  
gritaré de casa en casa  
cuán vergonzosa es la hipocresía de Friedrich,  
cuán deshonrosa es su tiranía!
- Isabella**                            También he pensado ya en esto,  
pero se habrían reído de mí.  
¿Pues quién creará en el amor de Friedrich?  
¡Tranquilizaos, la furia no es buena consejera!
- Luzio**                            ¡Estoy loco de rabia! ¿Es ésta Isabella?
- Dorella**                            Callad, pues, ¿qué os importa esto?
- Luzio**                            ¡Por Dios! ¿Qué debo pensar de vos?
- Dorella**                            Callad, pues, ¿qué os importa esto?  
¡El prudente hace como si no supiera nada!
- Luzio**                            ¡Me volveré loco! ¡Oh, qué vergüenza!
- Isabella**                            ¡En el elevado ardor  
se expresa el más bello amor,  
primero debe sufrir y esforzarse,

después me reiré de él llena de alegría!

**Dorella**                                ¡Para qué queréis arder así,  
si de esto resultará una broma;  
por qué queréis molestaros por ella,  
si ella se reirá de vos a su tiempo!

**Luzio**                                    ¡De furor siento arder mi corazón,  
las venas se me llenan de congoja y pavor;  
yo querría lanzar veneno y llamas,  
y aún así ella se reirá seguramente de mí!

*Dorella ha salido corriendo. Luzio se arroja, rabioso, sobre un banco. Entra Pontio.*

**Isabella**                                Atiende, amigo mío, a lo que ahora te ruego:  
Hoy, antes de la noche, Friedrich mandará  
aquí un despacho, que interesa  
a mi hermano Claudio; ocúltaselo a éste,  
búscame después en el Corso y dámelo.

**Pontio**                                ¿Ocultar? ¡No es posible!

**Isabella** (*le arroja una bolsa*)  
  ¿Por qué no, loco?

**Pontio** (*se guarda la bolsa*)  
  ¡Oh, sí, es posible!

**Isabella**                                ¡Así pues, tenedlo en cuenta!  
¡*Signor*, adiós! -- ¡Os veré esta noche!

*Sale.*

**Luzio** (*se levanta de un salto como un poseso*)  
  ¡Hoy por la noche! -- ¡Por supuesto, hoy por la noche! -- ¡Va a ser divertido,  
puedo imaginármelo! -- ¡Oh, mujeres, mujeres! Antes jugué yo con vosotras,  
como jugáis vosotras ahora conmigo. ¡Maldición a ellas!

*Con las prisas derriba a Pontio, quien lo ha observado asombrado.*

¿Qué tipejo es este?

**Pontio** (*levantándose*)

¿Estáis en vuestras cabales? ¿Qué conducta es ésta?

**Luzio** ¡Al diablo! ¿Pontio? ¿Cómo has venido aquí, pilló? ¿Eres un prisionero o qué?

**Pontio** ¡Ni prisionero ni "qué"! ¡Miradme bien, soy un carcelero!

**Luzio** ¿Y para esto te cogieron a ti, el más abyecto pilló de toda Sicilia?

**Pontio** ¡Refrenad vuestra lengua! -- ¡Decid, ¿qué debía hacer yo? ¡Todas las actividades están suspendidas, todo está en orden, mi oficio se ha acabado! ¿Qué podía hacer? Se necesitan esbirros, me ofrecen la acogida en su noble sociedad, incluso llegué a ser carcelero.

*Luzio ríe amargamente.*

¿Qué hay aquí de gracioso? Me he vuelto decente, protejo la virtud y vigilo a toda la gente licenciosa.

**Luzio** ¡Eso está bien! ¡Se necesita a la chusma para llevar a cabo sus hipócritas canalladas! ¡Déjame ir junto a Claudio!

**Pontio** ¡No es posible, *Signor*!

**Luzio** ¡Ya te preguntaré yo! ¡Tengo que hablar con él, he de jurarle que sacrificaré su vida antes que la honra de su hermana!

**Pontio** ¡Dejadle a él la vida y a ella la honra! ¡En una palabra, nadie puede acercársele!

**Luzio** ¡El bribón me saca de quicio!

*Lo agarra.*

¡Cede, tunante, o te estrangulo!

**Pontio** (*gritando*)

¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Aquí! ¡Aquí!

*Vienen varios esbirros.*

¡Arrestad a este monstruo! ¡Cogedlo, llevadlo preso! ¡Al hoyo, al hoyo!

**Luzio**      ¡La desfachatez de este pillito me enfurece!

*Da de palos a Pontio; los esbirros caen sobre Luzio; éste se defiende unos instantes, pasa entre los esbirros, derriba a Pontio y salta el muro.*

**Pontio** (*mientras los esbirros le ayudan a levantarse y se lo llevan*)

¡Cada oficio tiene sus molestias, bien que lo advierto! ¡Yo creía que ahora podía repartir yo los palos, pero en vez de esto los recibo ahora como antes!  
-- ¡Oh, mal oficio éste!

*Todos salen.*

Mutación

*Una habitación en el palacio de Friedrich, que está solo.*

Quinta escena

**Friedrich**

¡Tan tarde y todavía no hay carta de Isabella!  
¿No la anhelo como la salvación del alma?  
¡Qué ha hecho de ti una mujer!  
Desventurado, ¿adónde ha volado  
el sistema tan bien ordenado por ti?  
¡Tan sólo un soplo de su cálido aliento,  
y derretido como un helado sueño invernal!  
¡Oh, no sólo hace de mí el amor un esclavo,  
a olvidar el deber y el honor

me obliga su fuerza vengativa!  
 Jamás amé, -- ¡esto lo aprendió Mariana,  
 a la que otrora abandoné infiel y frío!  
 ¡Pero cuando Isabella me descubrió el amor terrenal,  
 allí se fundió el hielo en mil lágrimas de amor!  
 ¡Sí, ardiente, como el hálito del viento sur,  
 me abrasa la llama en el pecho!  
 ¡Si el salvaje fuego me consume,  
 goce yo del ardiente placer!

*Brighella viene e introduce a Dorella, la cual entrega a Friedrich un billete.*

*Ambos se quedan en la puerta.*

**Friedrich**

¿De Isabella? ¿Esta noche? -- ¿A la salida  
 del Corso? -- ¿Cómo? ¿Enmascarado?  
 ¡Me lo promete!  
 ¡Oh, delicias, arrobos celestiales,  
 la más bella será aún hoy mía!  
 ¡Quiere hacer feliz al más ardiente,  
 consagrarme su amor, a mí, el dichoso!  
 ¿Enmascárame? ¿Puedo atreverme,  
 no prohibí yo la fiesta de máscaras?  
 ¿Debiera faltar yo por segunda vez?  
 ¿Pero no es lo más seguro?  
 ¿No me espera el éxtasis,  
 no será hoy mía la más bella?  
 ¡Puedo temer aún un pecado!  
 ¿Mas dejaré verdaderamente a Claudio libre?  
 ¿Puede sucumbir la ley  
 a la pasión que me arrebató?  
 ¡Antes yo mismo me sacrificaré  
 a la ley, antes yo mismo moriré!

*Firma una sentencia y se la da a Brighella.*

¡Claudio, morirás, -- yo te seguiré!



**Dorella** No seas tonto, -- no seremos los únicos. Se disfrazará más gente que nosotros dos.

**Brighella** ¡No lo haré!

**Dorella** ¡Entonces vete adonde quieras! -- ¡Addio! --

**Brighella** ¡Sí, sí, me disfrazaré de la cabeza a los pies! ¡Vosotros, santos, lo que una pícara hace de mí!

**Dorella** ¡Yo iré como Colombina, -- y para que yo te reconozca, tu vendrás como Pierrot!

**Brighella** ¡Ay de mí, como Pierrot!

**Dorella** ¡Basta, pues, --adiós! Hoy por la noche.- ¡Adiós, mi dulce Pierrot!

*Le da un besito y corre afuera.*

**Brighella** (*siguiéndola, asombrado, con la mirada*)

¡Y esto fue tan sólo un beso! ¡Un beso! ¿Y el Gobernador quiere prohibírmelo? ¡Al diablo su prohibición del amor! Él puede contenerse, para eso es alemán! ¡Yo soy siciliano y en verdad de sorprendente buena cuna! -- -  
- ¿Pero por qué debo disfrazarme? ¿Debe esto realzar mis encantos? --  
¡Vosotros, santos, si me atrapa, cómo me habría cogido el amor!

*Sale.*

Mutación

*La salida del Corso; en el proscenio, casas de placer con ajardinamientos; una carpa de Danieli, con refrescos. Hacia atrás se divisa el Corso. Angelo, Antonio, Danieli en su carpa, pueblo, hombres y mujeres jóvenes, todos disfrazados parcial o totalmente, máscaras italianas típicas, etc. Todos se agitan abigarradamente entremezclados. Es de noche.*

Finale

**Antonio**                                ¡Bien, gente valiente y joven!  
Unánimemente hemos decidido,  
enfrentándonos a la estúpida oposición,  
entregarnos al carnaval.

**Coro**                                    ¡Estamos listos ya para la fiesta,  
en seguida ordenaremos la procesión!

**Angelo**                                ¡Las mujeres de Palermo están preparadas,  
participarán en todas las diversiones!

**Danieli**                                ¡Pueblo abigarrado, acercaos!  
¡Escuchadme y atended a lo que os digo!

*Todos se dirigen a su carpa.*

¡Os ofrezco lo que me queda,  
toda la bodega llena de vino!  
¡Veamos quién nos impide  
divertirnos en carnaval!

**Angelo**                                ¡En buena hora!

**Antonio**                                ¡Venid adentro,  
tengamos una antefiesta divertida!

**Angelo**                                ¡Después nos iremos al Corso!

**Danieli**                                ¡Bienvenido aquí todo Palermo!

*Danieli distribuye vino y refrescos. Se bebe y se grita de alegría.*

**Antonio, Angelo, Danieli, Coro**

¡Así comenzamos la fiesta,  
el vino nos llena de entusiasmo,  
si toda Italia se estremece de alegría,  
reánimese también Sicilia!

*Entra Luzio.*

**Luzio**                    ¡Pueblo animoso! ¿Quiénes sois?

**Antonio**                    ¡Ah, Luzio!

**Angelo**                    ¡Bienvenido!

**Antonio, Angelo, Danieli, Coro**

¡Bienvenido!

**Luzio**                    ¿Así os encuentro? ¡Disponeos  
a acabar el carnaval tan loca  
y salvajemente como jamás sucediera!  
¡Os cantaré ahora una canción de carnaval,  
es la más loca de todas las canciones!

**Antonio, Angelo, Danieli, Coro**

¡Será igual que tú! ¡Canta pues! ¡Canta!

*Durante el preludio y el estribillo se desarrolla una fogosa danza de carácter siciliano.*

**1. Luzio**

¡Gente joven, acercaos,  
tralalalalala!  
¡Quitada la ropa de diario,  
tralalalalala!  
¡Antifaces delante, casacas puestas!  
¡La!  
¡Vestidos los jubones de colores!  
¡La!  
¡Hoy empieza el carnaval,  
que cada uno bien lo sepa!  
¡Tralalala, vamos, vamos!  
¡Todos vosotros, tralalala!  
¡Ahora hay diversión, ahora hay alegría!

**Antonio, Angelo, Danieli, Coro**

¡Tralalala, vamos, vamos!  
¡Todos vosotros, tralalala!  
¡Ahora hay diversión, ahora hay alegría!

**2. Luzio**

¡Ahora no hay mujer ni marido,  
tralalalalala!  
¡No hay padre ni hijo,  
tralalalalala!  
¡Y quien pueda agarrar la dicha,  
la,  
llévesela de aquí en triunfo,  
la!  
¡Esta es la regla en carnaval,  
muy bien hay que saberlo!  
¡Tralalala, vamos, vamos!  
¡Todos vosotros, tralala!  
¡Ahora hay diversión, ahora hay alegría!

**Antonio, Angelo, Danieli, Coro**

¡Tralalala, vamos, vamos!  
 ¡Todos vosotros, tralalala!  
 ¡Ahora hay diversión, ahora hay alegría!

**3. Luzio**

¡En la embriaguez gozosa y el placer,  
 tralalalalala!  
 ¡Bebed el áureo tiempo de la alegría,  
 tralalalala!  
 ¡Váyanse al diablo los disgustos,  
 la,  
 y al infierno la tristeza,  
 la!  
 ¡A quien no se alegre en carnaval,  
 acuchilladlo en el pecho!  
 ¡Tralalala, vamos, vamos!  
 ¡Todos vosotros, tralala!  
 ¡Ha sido en broma, para divertirnos!

**Antonio, Angelo, Danieli, Coro**

¡Tralalala, vamos, vamos!  
 ¡Ha sido en broma, para divertirnos!

*A cada verso la danza se ha hecho más fogosa y salvaje.- Brighella entra con un tropel de esbirros.*

**Brighella** ¡Alto! ¡Separarse! ¡Qué estruendo,  
 qué impía exaltación!

**Antonio** ¡Éste nos viene a propósito!

**Angelo** ¡Adelante!

**Brighella** ¡Fuera las máscaras!

**Antonio** ¡Derribadlos!

**Brighella**                   ¿No sabéis que está prohibido  
el entero trasto viejo del carnaval?

**Angelo**                           ¡No le escuchéis!

**Antonio**                       ¡Vamos, derribadlos!

**Angelo, Danieli, Coro**

¡De acuerdo! ¡Éste ha de ser el comienzo!

**Luzio**                           ¡Oídme, amigos! ¡Aún no!  
¡Ceded aún por el momento!  
Quitaos vuestras máscaras. ¡Evitad  
todavía la disputa con estos canallas!  
¡Contened vuestra indignación!  
No me lo estropeéis... ¡Idos por separado!

**Brighella**                   ¡Oh, amable joven!

**Antonio**                       ¿Qué ocurre? ¡Ya estábamos en marcha!

**Angelo**                       ¿Qué tramas?

**Antonio, Danieli, Coro**

Di, ¿qué sucede?

**Luzio**                           ¡Distribuíos ahora por aquellas calles!  
Desenmascaraos, amigos, y estad tranquilos...  
¡Ya me justificaré!

**Brighella**                   ¡Por este servicio te darán una medalla!

**Antonio, Angelo, Danieli, Coro**

Con toda seguridad tendrá él sus razones;  
¡dispersaos, pero no vayáis muy lejos!



devuélvemelo arrepentido!

*Se pierde por una de las alamedas.- Entra Friedrich, enmascarado. Luzio se desliza detrás de él.*

**Friedrich** Aquí debe ser; -- ¿dónde estará?

**Luzio** ¡Es él, lo he reconocido!

**Friedrich** ¿Quién es el hombre que me sigue?

*Luzio lo aborda con naturalidad.*

**Luzio** ¡Muy bien! ¡Allí hay aún una máscara!  
¡Eh, amigo, venid conmigo a la procesión!

**Friedrich** ¿A una procesión de locos?

**Luzio** ¿Cómo? Pienso que sois alguien inteligente  
y celebráis nuestro carnaval.

**Friedrich** ¡Yo, vuestro carnaval!

**Luzio** ¿Qué debo pensar? ¿No estáis enmascarado?

**Friedrich** ¡Maldito! -- ¡Bien, sí, -- voy, pues!

**Luzio** ¡Así está bien, reiros de aquel loco...  
-- ¡Tralalalalala!--

**Friedrich** ¡Me río de él!

**Luzio** ...que prohibió esta diversión!

**Friedrich** ¡Ja, ja, ja, ja!

**Luzio** Sois juicioso,  
y participaréis en la alegre burla.

**Friedrich**            ¡La haré!

**Luzio**                    ¡Friedrich es un loco!  
¡Creedme, no piensa como actúa!

**Friedrich**            ¡Puede ser!

**Luzio**                    ¡No, no! ¡Pues no!  
¡No actúa como piensa!

**Friedrich**            ¡También esto! ¡Al diablo!

**Luzio**                    ¡Es un hipócrita y un infame!  
¿No es verdad?

**Friedrich**            ¡Ciertamente! Pero os lo ruego:  
dejadme, no estoy de humor,  
iré más tarde al Corso.

**Luzio**                    Está bien. Os tomo la palabra.  
¡Capitanearéis conmigo el desfile de máscaras!

*Luzio aparenta alejarse.*

**Friedrich**            ¡Perfectamente, ya me verás allí!  
¡Estoy libre del pelmazo!  
¿Dónde estás, Isabella?

*Mariana se muestra a lo lejos.*

**Friedrich**            ¡Ah! ¿Quién viene allí? ¡Es una mujer! ¿Es ella?

*Mariana le hace una seña.*

**Friedrich**            ¡Ésta es la seña! ¡Qué delicia!  
¿Eres tú, criatura celestial?

*Sale de prisa con Mariana.*

**Luzio** (*estallando*)

¡Al diablo, sí, era ella! ¡Adelante!  
¡Voy a bendeciros vuestra alegría!

*Corre tras Friedrich.*

*Dorella, como Colombina, se encuentra a Luzio en el camino, se cuelga de su cuello e intenta continuamente retener al reacio con caricias de toda clase.*

¿Adónde tan rápido?

**Luzio**

¡Quítate de en medio!

**Dorella**

Ahora ya no te me escapas;  
primero tienes que expiar la culpa  
de haber despreciado mis favores.

*Isabella viene por el otro lateral y observa desde un escondrijo a Luzio y Dorella.*

**Luzio**

Está chiflada. ¿Qué haré?  
¿Quién te ha hechizado, loca?

**Isabella**

¡Estupendo, ella tiene que retenerlo.  
¡Si no, va a haber rotura de cabezas!

*Brighella, oculto en el seto del otro lateral, divisa a Luzio y Dorella.*

**Brighella**

¡Al diablo! ¡La pesco en éstas!  
¡Cómo me tiemblan de rabia las rodillas!

**Dorella**

¿Es éste el pago, ésta la fidelidad?

**Luzio**

¡Suéltame, si no esto va a ir mal!



te beso! (*la besa*) ¡Ahora, suéltame!

*Se suelta de prisa, pero en la confusión sale corriendo por el lateral opuesto al que tomaron Friedrich y Mariana.*

**Isabella** (*se adelanta con vehemencia*)

¡Ah, qué fue esto, qué hube de oír!

**Brighella** (*salta como un poseso sobre Dorella*)

¡Esto es demasiado! ¡Monstruo!

¡Maldita, pérfida gatita!

**Dorella**

¡Dios me asista! ¡Un monstruo! ¡Un espectro!

*Corre afuera, asustada.*

**Pontio** (*entra*)

¡Signora Isabella, eh!

¡El despacho! ¡Lo he sustraído,  
lo he robado para vos!

**Isabella**

¡Gracias! ¿Aún no está abierto?

¡Pronto, Claudio, acabará tu desesperación!

**Brighella**

¿Cómo saldré de esta? ¡Tengo que seguirla,  
y he de custodiar aquí a Friedrich!

¡Eh, Pontio!

**Pontio** (*asustado por la visión de Brighella*)

¡Señor! -- ¡Qué aspecto tienes!

**Brighella**

Te lo ruego por lo que más quieras:

¡tengo que irme, quédate aquí por mí!

¡Haz guardia aquí, junto al pabellón,

*(con creciente confusión)*

no dejes entrar ni salir a nadie!

¡Mas no! ¡Sí, sí! ¡No, no! ¡Al diablo!  
 ¡Cógelo, en seguida, al bribón!  
 ¡Vigílalo! ¡Una máscara!

**Pontio**                   ¿Quién entiende lo que quiere?

**Brighella**               ¡Quédate, pues! ¡Te daré la mitad de mi paga!  
 ¡Allí! ¡En el nombre del diablo! ¡Ay! --

*Sale corriendo como un poseso.*

**Pontio**                   ¿Está chiflado? ¡La mitad de la paga!  
 ¡La verdad es que no sé bien lo que debo hacer,  
 pero la paga me vendrá al pelo!  
 ¡La guardia, aquí, junto al pabellón!  
 ¡No dejes entrar ni salir a nadie!  
 ¡Mas no! ¡Sí, sí! ¡No, no! ¡Al diablo!  
 ¡Cógelo en seguida, al bribón!  
 ¡Vigílalo! ¡Una máscara! ¡Bien!  
 ¡La cosa está para mí clara,  
 sé a que atenerme!

**Isabella** (*abriendo el escrito*)

Veamos...

**Pontio**                   ¡Un bribón!

**Isabella**                   ...cómo escribe el distinguido señor.

**Pontio**                   ¡Una máscara! ¡Un bribón! ¡Una máscara!

*Pontio monta guardia en el foro junto a un pabellón.*

**Isabella** (*se ha acercado a una antorcha y lee el escrito*)

¡Oh, santos , qué depravación!  
 ¡No el indulto,

la orden está dispuesta para cumplimiento inmediato!  
 ¡Por qué casualidad te he salvado, Claudio mío!  
 ¡Ah, venganza, venganza del malvado!  
 ¡Aquí, aquí! ¡Vosotros, gente!  
 ¡Pueblo de Palermo, pueblo ofendido!  
 ¡Corred aquí! ¡A la venganza! ¡A la rebelión!  
 ¡Oíd mi llamada! ¡Aquí! ¡Aquí!

*Todos se precipitan a la escena alborotadamente.*

**Todos**                                   ¿Quién llama? ¿Qué ha sucedido?

**Isabella**                                   ¡Espantoso! ¡Horroroso! ¡Oídme, amigos!

**Todos**                                   ¿Qué será? ¿Qué ha sucedido?  
 ¿Qué te ha ocurrido? ¡Habla!

**Isabella**                                   ¡Tomad las armas! ¡Vamos, a la venganza!  
 ¡Derribad al malvado tirano!

*Entra Luzio.*

¡Vamos, Luzio! ¡Ven y véngame!

**Todos**                                   ¿Qué le ocurre?

**Luzio** (*desasiéndose de ella*)

¡Dejad a la hipócrita! ¡Dejadla enfurecerse!

**Todos**                                   ¿Qué dices?

**Luzio**                                   ¡Es mentira!

**Isabella**                                   ¡Luzio, oídme  
 cuán lastimosamente hemos sido engañados!

**Luzio**                                   Mujer deshonorada, ¿qué significan tus gritos?

**Todos**                   ¿Qué puede pensarse? ¡Habla!

**Isabella**                    ¡No le oigáis a él, oídme a mí sola!  
¿Oiréis en vano el grito de venganza?

**Luzio**                    ¡No la oigáis a ella, oídme a mí solo!  
¡Ella sólo conoce el engaño!

**Todos**                    ¿En quién de estos dos se debe confiar?  
¿Por qué llama ella a la venganza?

*Pontio ha agarrado en el foro a los enmascarados Friedrich y Mariana; el coro se divide en el centro, se ve a Pontio luchando con Friedrich acercándose al proscenio.*

**Pontio**                    ¡Alto! -- ¡Alto, está cogido, atrapado!  
¡Una mujer! ¡Una máscara! ¡Alto! ¡Alto! ¡Alto!

**Todos**                    ¿Qué ha sucedido? ¿Qué son esos gritos?

**Pontio**                    ¡Alto! ¡Andando! ¡Andando!

**Todos**                    ¡Ah! ¿Qué es esto?

**Luzio**                    ¡Arrancadle la máscara!

**Antonio**                    ¡Veamos!

*Le es arrancada a Friedrich la máscara.*

**Todos**                    ¡Ah! ¡Es Friedrich! ¡Qué pensar!  
¡Está enmascarado, rompió su ley!  
¿Quién es la mujer? ¡Desenmascaradla también a ella!

**Mariana** (*se desenmascara*)

¡Soy Mariana, su mujer!





- Todos**                    ¡El Rey debe ser bienvenido,  
vuelva entre la alegría y el júbilo!
- Luzio**                    ¡Salidle al encuentro en desfile de máscaras!  
¡*Signor* Gobernador, capitaneadlo!  
¡Más le alegrarán animadas bromas  
que vuestras tristes leyes!
- Coro**                    ¡Aquí, aquí todas las máscaras,  
griten de regocijo los pechos,  
tendremos triple carnaval  
y jamás acabe su gozo!

*Se ordena el desfile festivo según el sistema habitual de la procesión de inauguración del carnaval. Delante, la banda. Friedrich y Mariana abren el desfile. Siguen máscaras de todas clases y caracteres. Se desciende por el proscenio en dirección al Corso. Salvas de cañón y repique de campanas anuncian la llegada del Rey. El desfile regresa del Corso con el Rey y su séquito a la cabeza. Para final, una salva de fusilería.*

